



El grupo ante la puerta de la Parroquia de San Juan Bautista de Atienza. Foto R. Montes

VIAJE A GUADALAJARA, SIGÜENZA, ATIENZA, COMARCA DE LOS PUEBLOS NEGROS (MAJAELRAYO, CAMPILLO DE RANAS Y CAMPILLEJO), TAMAJÓN, COGOLLUDO Y PASTRANA.

DÍAS 21, 22, 23 Y 24 DE ABRIL DE 2026.

Crónica y fotografías: Ramón Montes Ruiz

Con este viaje, nuestra asociación ha pretendido componer una visita panorámica a algunas de las zonas patrimoniales más significativas de Guadalajara, comenzando por la propia capital, donde se estableció nuestro alojamiento y centro de toda la planificación de recorridos. De la organización del viaje (seguro, transporte, alojamiento, comidas y guías) se encargó la agencia Viajes Calahorra, con la que otras veces hemos concertado los viajes.

Las fechas elegidas para el mismo se hicieron con bastante tiempo de antelación, debido al elevado número de plazas, cincuenta y siete, para poder conseguir alojamiento y restaurantes. De hecho, la convocatoria se hizo el 5 de enero, siendo cubiertas las plazas tres días después, lo que nos demuestra el interés por los lugares a visitar.

El martes, 21 de abril, a las 7 horas realizamos la salida para Guadalajara, desde la parada de autobuses, frente al antiguo Hotel Meliá, actual Hotel Euroestar Place, al lado de los conocidos como Jardines de la Media Luna. Esta hora era la adecuada, según nos fue sugerida por la empresa Molina Hermanos, encargada del transporte para realizar el recorrido hasta Guadalajara. El recorrido fue realizado con comodidad, teniendo una primera parada en el Restaurante “Santa Cruz” (Santa Cruz de Mudela), donde paramos siempre que realizamos un recorrido por la autovía A4 hacia Madrid; y una segunda en un área de servicio a la altura de Madrid. Durante los cuatro días del viaje, el buen tiempo nos acompañó, lo que facilitó nuestros desplazamientos e itinerarios.

A las 1:30 h., llegamos a Guadalajara, y procedimos a alojarnos en el Hotel Pax, donde una hora después realizamos también la comida. Se trata de un hotel de diseño moderno, con fácil acceso desde la autovía y aparcamiento para el autocar.

Tras la comida, a las 16:30 h., la guía nos atendió en nuestro recorrido por la ciudad. Para ello, el autocar nos desplazó hasta el otro extremo de la ciudad, donde nos dejó junto al antiguo palacio del Duque del Infantado, actual Museo Provincial de Guadalajara. Desde este emplazamiento hicimos el itinerario por los lugares más representativos de la ciudad. El primero, el propio Museo, que arquitectónicamente se ofrece como un notable ejemplo de arquitectura del gótico isabelino con elementos renacentistas. Muy destrozado durante la pasada guerra civil, posteriormente se ha restaurado y empleado como recinto museográfico. Accedimos a él siguiendo las explicaciones de la guía, e hicimos un interesantísimo recorrido por sus salas y patio, admirando tanto el propio edificio, como las importantes colecciones de arte, arqueología y etnografía que alberga.

Después de esta importante visita nos trasladamos al conocido como Palacio de la Cotilla, una antigua casa señorial del siglo XVII, hoy dedicada a Escuela Municipal de Artes. Este edificio perteneció a Isabel de la Cotilla, una importante hacendada de Guadalajara, pasando posteriormente a propiedad de los Marqueses de Villamejor, padres de Álvaro de Figueroa y Torres (Conde de Romanones). El elemento más importante de este edificio, desde el punto de vista artístico, es su Salón Chino (salón de té). Responde a una tendencia artística propia del siglo XIX, planteado con un programa decorativo, en el que se alternaban muebles de estilo versallesco con elementos orientales. Todos sus muros, a excepción del de el escenario (para conciertos musicales y representaciones teatrales), están pintados a mano sobre papel, representando escenas de la vida cotidiana de la China medieval, siendo un ejemplo decorativo de la dinastía Qing.



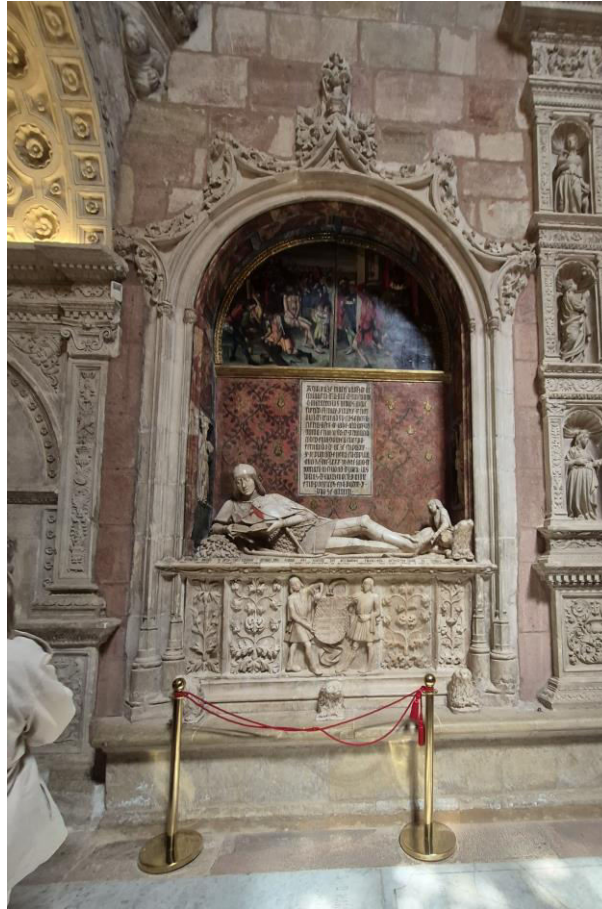
Concatedral de Santa María. Foto R. Montes

Tras esta visita, nos dirigimos hacia la concatedral de Santa María, si bien sólo la contemplamos externamente, ya que el tiempo nos acuciaba para llegar al Panteón de la Condesa de la Vega del Pozo y Duquesa de Sevillano. Esta noble, de nombre María Diega Desmaissières y Sevillano, mandó construir este panteón para enterramiento de sus padres, familiares, y de sí misma, siendo erigido entre 1882 y 1916, obra del famoso arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, muy conocido en Córdoba por las restauraciones llevadas a cabo, junto al escultor Mateo Inurria Lainosa, en la Mezquita de la ciudad. El edificio, de unos cuarenta metros de altura, es de estilo ecléctico, presentando influencias mudéjares, neorrománicas-lombardas y renacentistas; tiene planta de cruz griega, con dos cuerpos, uno a nivel del suelo, dedicado al culto, y otro inferior a modo de falsa cripta, en el que destaca el conjunto escultórico funerario que para sepulcro de la condesa esculpió Ángel García Díaz. Finalizado el recorrido de la tarde, nos trasladamos al hotel, en donde quedamos citados a las 21:30 h., para la cena.



Castillo de Sigüenza. Foto R. Montes

La siguiente jornada, miércoles día 22, comenzó con nuestro desayuno en el hotel, tras lo cual, nos trasladamos al pueblo de Sigüenza, donde nos esperaba otra guía local que dirigió nuestro recorrido por este municipio de Guadalajara. Comenzamos por admirar el Castillo de Sigüenza, impresionante construcción, de la que se tienen noticias desde la época de los romanos, si bien no hay documentación de él hasta la Edad Media, cuando se transformó en alcazaba árabe. Posteriormente, en 1124, fue tomado por el obispo don Bernardo de Agén, siéndole otorgado por el rey Alfonso VII el título de Señor de Sigüenza, y con él la propiedad del castillo; convirtiéndose Sigüenza en sede episcopal hasta 1796. El castillo sólo pudimos admirarlo externamente, ya que, actualmente, y tras una importante restauración alberga el Parador Nacional de Sigüenza.



Sepulcro del Doncel. Catedral de Sigüenza. Foto R. Montes

Seguimos nuestro recorrido bajando de esta parte alta del pueblo, a través de la calle Mayor que recorre todo el casco histórico y que comunica el castillo con la Plaza Mayor o del Mercado. Esta impresionante plaza presenta una planta rectangular y constituye una auténtica muestra de arquitectura renacentista, siendo construida en el siglo XV por el cardenal Mendoza. Dos de sus lados presentan soportales, que en su origen sirvieron para el mercado. Hoy día, uno de ellos, antiguo Palacio de los Deanes, está ocupado por el Ayuntamiento. En otro de sus lados puede contemplarse el lateral de la catedral. En el centro de la plaza, la guía nos ofreció una amplia información del conjunto monumental, y después nos trasladamos a la cercana catedral de Santa María. Este impresionante templo tiene sus orígenes en 1124, cuando el obispo Bernardo de Agén conquistó la ciudad a los musulmanes. Las obras de la iniciada catedral pasaron en los siglos siguientes por diferentes obispos que fueron ampliando y unificando los estilos de cada época. Ya en el interior, la guía nos fue ilustrando los distintos elementos y espacios de la catedral, destacando la nave central, realizada en pleno gótico del siglo XV, cubriéndose con bóvedas de crucería. Ya en el siglo XVI se destruyeron las absidiolas románicas laterales para construir la nueva girola. En el recorrido interior, pudimos contemplar en el extremo meridional del transepto, la inigualable capilla renacentista del Doncel; en ella se encierran los enterramientos de varios miembros de la familia noble Vázquez de Arce. En el muro lateral de la nave del Evangelio se presenta el famoso mausoleo del joven e ilustre comendador don Martín Vázquez de Arce, muerto en la guerra de Granada, en 1486, a sus veinticinco años. En el conjunto, trabajado con elegantes labores de gótico flamígero, destaca la estatua en alabastro del caballero yacente, representado en una original postura realista.



Sacristía de las cabezas. Catedral de Sigüenza. Foto R. Montes

Al salir de la catedral, nos dirigimos al cercano Museo Diocesano de Arte Antiguo de Sigüenza. Este interesante museo se encuentra en una casa señorial neoclásica, conocida como Antigua Casa de los Barrena, justo enfrente de la catedral. Fue adquirido en 1956 por el obispado para destinarlo a museo diocesano, siendo inaugurado en 1968. En él se muestra gran parte del rico fondo de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, una de las más antiguas de España. Se exponen restos arqueológicos, y especialmente arte sacro, destacando obras de Francisco de Zurbarán, Francisco Salzillo, Luis de Morales, y Francisco Madrazo, entre otros importantes artistas. Terminada esta interesante visita, y ya algo cansados, nos trasladamos al cercano restaurante “El Mesón”, donde teníamos concertado el almuerzo en grupo.



El grupo ante la fachada del Palacio de Medinaceli, Cogolludo. Foto R. Montes

Después de la comida y el descanso relajante, tomamos de nuevo el autocar y nos trasladamos al pueblo de Atienza, a unos 31 km., de Sigüenza, dentro de la comarca de la Serranía de Guadalajara. El autocar nos dejó en la parte alta del pueblo, a los pies de los restos de su castillo roquero, que fue citado en el *Cantar de Mio Cid*, desde donde la guía nos fue ilustrando sobre los aspectos patrimoniales de la villa. Fuimos bajando hacia el casco urbano, encontrándonos, a las afueras, con la Iglesia de la Santísima Trinidad; un templo del siglo XII, modificado en el XVI, que actualmente aloja el Museo de Arte Sacro-Religioso. Tras proseguir por la calle de Cervantes, antes “Zapatería”, llegamos a la Plaza del Trigo o del Mercado, donde, siguiendo las orientaciones de la guía entramos a visitar la Iglesia Parroquia de San Juan Bautista, templo del siglo XVI, plenamente renacentista, construido sobre los restos de una primitiva iglesia románica. Continuamos con nuestro itinerario y, tras pasar el hermoso arco de San Juan o de Arrebatacapas, llegamos a la Plaza de España, donde pudimos admirar la casa natal de Juan Bravo y la casa del Cabildo. Después de un breve descanso, volvimos a tomar el autocar para volver a Guadalajara. Ya en el hotel, pudimos realizar la cena en grupo, y disfrutar de un tiempo libre para paseo o descanso.



Interios del Palacio Ducal de Pastrana. Foto R. Montes

El tercer día, jueves 23, tras el desayuno en el hotel, iniciamos nuestro viaje hacia la Comarca de los Pueblos Negros, en el norte de la Alcarria. Su nombre se debe a que la pizarra negra es elemento constructivo más común, diseñando todo un territorio en el que las construcciones presentan esta singularidad. La guía nos fue ilustrando sobre el territorio al que nos dirigíamos, así como sus características. En primer lugar, pasamos por Tamajón, un monumental pueblo, en el que contemplamos en nuestro recorrido panorámico bordeándolo la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, una impresionante construcción románica del siglo XIII. También pudimos contemplar algunas formas geológicas de la conocida como Ciudad Encantada. Finalmente llegamos a Majaelrayo, el pueblo más al norte y que sería el comienzo de nuestra visita por estas curiosas localidades alpujarreñas. Seguidamente volvimos a realizar el recorrido inverso para visitar Campillo de Ranas y finalmente Campillejo, donde descansamos un rato en el bar “Los Manzanos”. Desde allí, continuamos nuestra vuelta hasta Tamajón, en donde teníamos concertada nuestra comida en el restaurante “El Portón de Sonsaz”.

Para la tarde teníamos programada la visita a Cogolludo, por lo que nos trasladamos allí, y tras aparcar en la Plaza Mayor, visitamos el Palacio de los Duques de Medinaceli, el primer gran edificio civil renacentista construido en España, y declarado Monumento Nacional en 1931. Después, nos trasladamos a pie hacia la parte más alta del pueblo, para contemplar y acceder a la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Remedios, impresionante templo de la primera mitad del siglo XVI. Volvimos a la Plaza Mayor, descansamos en la terraza de un restaurante, y poco después tomamos el camino de vuelta a Guadalajara. Una vez de vuelta al hotel, tuvimos la tarde-noche libre para que cada uno la emplease a su gusto, paseando, tomando copas o cenando.

Y llegó el viernes, día 24, último de nuestro viaje. Tras el desayuno discrecional en el hotel, montamos nuestro equipaje en el autocar y partimos para Pastrana, a 55 kilómetros de Guadalajara y en dirección sur. En esta villa nos esperaba una guía que nos acompañó por la zona más monumental y, junto a sus explicaciones, recorrimos la Calle Mayor hasta el Museo Parroquial de Tapices y Colegiata de Pastrana, que visitamos. Y posteriormente nos dirigimos a la Plaza de la Hora para visitar el Palacio Ducal de Pastrana, ligado a la enigmática doña Ana de Mendoza de la Cerda, duquesa de Éboli, esposa del secretario de Felipe II.

El viaje iba terminando, y reanudamos la marcha hacia Córdoba, realizando una parada en el restaurante “Santa Ana”, en La Guardia-Madrirdejos, donde hicimos la comida en grupo, y retomamos el camino, si bien volvimos a descansar en el restaurante Santa Cruz, en Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real). De nuevo, seguimos el camino a Córdoba, llegando en torno a las nueve horas, algo cansados, pero muy satisfechos del viaje.